

Escrito por: ricardosky

Resumen:

Una noche de excitación extrema, un carro, un árbol, dos hombres desconocidos, mi esposo, yo. Ingredientes perfectos para una intensa experiencia sexual.

Relato:

Esto ocurrió una tarde noche que paseábamos en nuestro carro por las afueras de nuestra ciudad y llegamos a un pueblo aledaño, como a mi esposo siempre le ha gustado exhibirme en el carro, yo iba con un chal tejido de ojo s muy grandes que permitía prácticamente ver todo mi torso desnudo, mis largos pezones estaban al aire libre duros y parados coronando mis enormes tetas como dos trocitos de caramelo, llevaba además una falda cortísima y pegada, que se me deslizaba dejando mis muslos completamente al descubierto, el me iba metiendo mano en mi rajita paseando sus dedos lentamente por mis labios vaginales, deteniéndose en el clítoris y estimulándolo, volviendo nuevamente a bajar hacia mi culo y así completaba un circuito que me tenía vibrando y en una deliciosa agonía sexual, en eso al llegar a un descampado vimos tres campesinos conversando al lado de una cerca mi esposo me miro diciéndome todo sin abrir la boca y yo le conteste mi aprobación sonriéndole.

Mi esposo detuvo el vehículo al lado de ellos y les comenzó a preguntar por una dirección inventada por él, los dos se acercaron y en la mitad del trayecto ya comenzaron a darse cuenta de mi vestimenta, muy dentro mío estaba deseando ser tocada y cojida por los tres, el más vivo se acercó por mi lado y me metió ojo hasta en el útero creo, los otros dos hablaban con mi esposo pero me miraban a mí, yo cerré los ojos y me arrecosté en el asiento, abriendo bien mis muslos para que se viera mi rajita depilada ya totalmente lubricada por el morbo de la situación y la ansiedad sexual que esta provocaba en mí.

Después de unos instantes de asombrado silencio, mi esposo les dijo que podían meterme mano pero solo por unos minutos, no terminé de hablar y ya el que estaba en mi ventana abrió la puerta y arrodillándose a mi lado me estaba metiendo un grueso y calloso dedo hasta lo más hondo de mi vagina mientras con la otra mano me halaba un pezón, yo abrí los tres botones del chal y quedaron mis tetas totalmente desnudas para que los tres las amasaran y acariciaran como quisieran, yo desesperada succionaba el dedo en mi interior con los músculos de mi vagina y tomando a uno por los cabellos lo hale hacia mis tetas para que me las mamara, cosa que hizo de inmediato, otro siguió la orden por su propia cuenta y así con dos hombres mamando mis tetas y otro metiéndome el dedo en la rajita masturbándome frenéticamente, no tarde en tener un masivo orgasmo que necesitaba desde temprano, cuando mi esposos me traía excitada al tope pero sin darme satisfacción.

Al bajarme la intensidad del orgasmo pensé que ahora debía yo satisfacer a los tres campesinos; pero para mi sorpresa, los tres, verga en mano se masturbaban furiosamente mientras me hacían acabar a mi, así que solo tuve que atraerlos hacia mi abriendo mis labios a uno y tomando en mis manos a los otros dos, fui terminando lo que ellos hacían y haciéndolos acabar en mi boca me trague su abundante semen, ellos agradecidos me acariciaron unos instantes y me dijeron “gracias preciosa”, y guardándose las vergas y cerrándose la puerta del carro se fueron.

Mi esposo y yo nos fuimos directo a la casa y apenas cruzamos la puerta nos comenzamos a besar y ahí en el piso de la sala empezamos a culear como locos, mientras él me deslizaba su verga que yo sentía más grande que otras veces, me murmuraba en el oído que estaba muy mojada, que se notaba que me había gustado lo que había pasado y me preguntó si me hubiese dejado cojer por los campesinos, yo estaba tan excitada y lujuriosa en medio de la culeada que me estaba dando que le decía que sí, él sabe siempre me ha gustado que me hablen mientras me cojen, esto me pone loquita de excitación, luego me pregunto si deseaba en ese momento ser tocada y culeada por extraños, le dije que sí, sin decirme nada mi esposo se paro y recogió nuestra ropa, me tomo de la mano y así desnudos salimos al estacionamiento de la casa, yo le susurraba, para no llamar la atención, que si estaba demente, que no podíamos salir así a la calle y menos ir a buscar a extraños, el frío aire de la noche y la excitación endurecieron mis pezones y erizaron mi piel delatando mis verdaderos deseos.

Como respuesta a mis débiles reclamos él me hizo echar en el asiento trasero del auto y comenzó a culearme mientras me decía al oído que no me preocupara que nadie nos vería y que él solo deseaba mi total satisfacción sexual, que además, no haríamos nada más arrecho que lo que ya estábamos haciendo de culear en el carro en el estacionamiento de nuestra casa, este argumento y la gran calentera sexual que tenía terminaron por derrumbar mis temores y objeciones y me entregue a a mi marido ahí en el carro, acabándome el bien adentro en pocos minutos, lo cual solo logro un aumento en mi excitación, yo estaba loca por continuar, quería mi satisfacción también, que me cogiera cualquiera aunque fuera un extraño, así se lo dije a mi esposo y él se levanto, me puso la verga en la boca para que se la limpiara, lo cual hice gustosa, él se medio vistió sin darme mi ropa y pasándose desnuda al asiento delantero se monto y arrancamos a buscar aventura en el carro, yo iba acostada mientras él me acariciaba los muslos y rajita, totalmente ansiosa por un orgasmo, así salimos otra vez a la calle.

Yo estaba tan excitada, que estaba dispuesta a todo, después de unas vueltas mi esposo me anuncio que en una calle solitaria solo estaban dos hombres, yo le dije que dos eran suficientes para lo que yo deseaba, mientras andábamos en el auto, él no dejaba de calentarme con un masaje suave a mi clítoris, y metiéndome de rato en rato un dedo en la rajita, esto me mantenía excitada, entonces se dirigió donde estaban los hombres, estaciono el auto bajo un gran

arbol con ramas muy bajas, de manera que habia casi una total privacidad, se bajo, demoró unos minutos y luego volvió, me dijo que me sentara atrás desnuda como estaba.

Yo me baje y cambiandome de asiento subí al auto otra vez, pronto senti que ambas puertas traseras se abrian y los dos hombres se sentaron uno a cada lado mio, mi esposo se sento adelante y los dos hombres comenzaron a acariciarme, excitada note que estaban solo en calzoncillos, esto me calento aun mas y rapido busque sus vergas con mis manos entre sus interiores, estaban calientes y erectas para mi y por mi pense, ellos ya me tenian loca mamandome las tetas y metiendome mano y dedos por todas partes, en la rajita especialmente, que a estas alturas ya estaba ardiendo y ensopada, uno de ellos comenzo a besarme en la boca y yo lo recibí con mi lengua, el otro comenzo a halarme por las caderas para arrodillarme sobre el asiento.

El que me besaba me tomo del cuello y me llevo la cabeza hacia su verga que todavía estaba en mi mano dentro del interior, el otro separo mis muslos, se saco la verga y de un empujon me la clavó desde atras, yo la sentia hasta las amigdalas ya que era bien larga aunque no tan gruesa, su compañero sin poder aguantarse presiono mi cara sobre su enardecida verga y yo comence a chuparla y mordisquearla a travez de la tela, el se impaciento y se la saco, esta si era una verga gruesa de proporciones mas que grandes, yo abri lo mas que pude mis labios y comence a introducirme en la boca muy lentamente, llenandole la cabeza de ardiente saliva, no me cabia.

Pero yo hacia un esfuerzo por meterme para poder mamarla a gusto pero en verdad que era una verga bien cabezona, yo solo pensaba cuando me la clavara en la raja, mientras el otro me estaba haciendo sentir un orgasmo tras otro, este me cogia a un ritmo delicioso, ni rapido ni lento, pero firme y duro, sin cambiar, ademas parecia incansable yo apretaba mis musculos vaginales como para retenerlo dentro de mi, me sentia en la gloria, dos hombres culeandome y mi marido viendo como aquellas dos vergas me tenian repleta de carne por la boca y la rajita, yo me meneaba y retorcia del placer que sentia y me venia interminablemente, de pronto el que me cogia por detrás erupto ardiente dentro de mi halandome fuerte por las caderas y reteniendome bien pegada a el,

- Coño mami que polvo tan rico eres y que buena estas, como te meneas!. Eres la mejor puta que me he culeado!,

Estas palabras me hicieron calentar mucho mas aun si era posible, sin decir nada me saque la verga cabezona de la boca y me di la vuelta sobre mis rodillas, me incline y me meti la verga del otro toda llena de semen en la boca para limpiarla y tratar de mantenerse la dura, asi mi rajita quedo a la disposición del otro individuo quien no perdio tiempo y tomandome de las caderas me paso la verga de arriba abajo por la vulva varias veces enloqueciéndome de placer.

De pronto senti que mi pobre hoyito era dilatado hasta el maximo a punto de rasgarse, era la enorme cabeza que me estaban metiendo, yo me estremecia de deseo, una penetracion como aquella nunca la

habia sentido antes, me habien metido vergas mas gordas que aquella, pero nunca una cabeza de verga igual a esa, era increíble.

Poco a poco me entro y como tenia forma de hongo quedo firme dentro de mi vagina, el me comenzo a empujar la verga y era una sensación extraña que nunca habia sentido, como si me estuvieran clavando una pelota de tenis o algo asi porque era bien gorda y dura la cabeza de aquella verga, ademas de sentir lo grueso de la verga misma, que era tan larga que me llegaba hasta el fondo de la vagina y me abria la cerviz, pero cuando comenzo el fortisimo mete y saca tomandome de la cadera crei que me partiria en dos.

Pero el placer de aquella verga implacable machacandome la pobre rajita, me empezaba a volver loquita del gusto, me puse frenetica y le mamaba la verga al otro como si se la fuera a arrancar, mientras con las manos me sobaba las tetas y me halaba los pezones yo misma, estaba que me moria de la calentera sexual que me consumia como fuego, yo me estremeci con los primeros orgasmos, estaba tan excitada que acabe rapidamente, con una serie de orgasmos el uno mas rico que el anterior, asi hasta que casi pierdo el conocimiento cuando aquella potente verga me solto el primer chorro grueso de semen caliente y espeso dentro de mi, jadeando me aferre a la pierna del que le mamaba la verga sacandomela de la boca para poder gritar como loca.

Entonces el que me estaba cogiendo me halo fuerte de las caderas y termino de llenarme la vagina de su leche caliente, el otro que estaba desesperado me halo hacia el y me sento sobre su verga enterrandomela hasta el fondo de un solo golpe, yo seguia teniendo sensaciones tan intensas que apenas me la metio tuve mis primeros orgasmos, yo le susurre,

- Huy papi tu no te muevas, dejame culearte yo a ti, ok?, y volteando mi rostro hacia el le pedi gimiendo,

- Besame mi amor, besame y meteme la lengua hasta la garganta ya!,

Yo estaba salida hasta el maximo pero es que el intenso cumulo de placer, lujuria, morbo y todo lo sexual que estaba sintiendo me tenian mas alla de la razon!. Asi que comenze muy lentamente a rotar mis caderas clavandome hasta la raiz la larga verga, con mis ojos cerrados y gozando cada centímetro de dura carne y cada segundo de tiempo, el tambien disfrutaba de todo mi cuerpo porque sus manos me acariciaban toda, las tetas, los muslos, la cintura, las caderas, todo, todo mi cuerpo hasta hacerme sentir en la gloria, comenze a venirme nuevamente y esta vez era algo tan calido y profundo que llore de alegria por las sensaciones que me arropaban y barrian, mientras mi saciado cuerpo temblaba y se estremecia orgasmo tras orgasmo, el ahora comenzo a acabarme en lo mas adentro de mis entrañas, llenandome con su leche espesa y muy caliente una y otra vez, acompañandolos y potenciandolos en intensidad, sobre todo mis ultimos orgasmos, antes de relajarme toda en sus brazos.

En verdad que no podía más y así me quede unos largos minutos con su verga adentro hasta que me recupere un poco, mientras él no cesaba en sus caricias. El primero intento pasarme a sus piernas otra vez y yo me negue, él me miró a mi esposo y este me dijo

- Oye que pasa?, el señor pago por su viaje completo así que complacelo,

Así que mi esposo me había vendido como una puta!, esto me puso excitada pero mi cuerpo estaba en realidad cansado de tantas emociones y sensaciones intensas, yo sin quejarme me saque la verga que todavía tenía semi erecta dentro de mí y con algo de esfuerzo me levante y me le sente encima de aquella verga con su monstruosa cabeza, me costo que entrara pero una vez que paso la cabeza, lentamente me deslice a todo lo largo de ella hasta sentirla completamente adentro, estaba repleta de verga, puse mi cabeza en su hombro y le murmure,

- Cojeme tu papi que yo te sigo, y dame un besito.

Él no se hizo de rogar y comenzó a moverme y a bombearme mientras yo seguía desmadejada sin moverme para nada sobre él, las sensaciones eran increíbles, yo disfrutaba de una manera diferente esta culeada que me estaban dando, era como si él fuera mi máquina personal de placer sexual, yo solo sentía y sentía pasivamente, no sé cuánto tiempo estuvimos así, pero yo lo gocé al máximo, no sé ni cuántos orgasmos tuve cuando el hombre comenzó a erupcionar dentro de mí con gran fuerza, llenándome todos los pliegues de mi vagina y útero de su semen espeso y ardiente.

Yo terminé en un último suave y prolongado orgasmo, que me dejó totalmente llena, relajada y satisfecha, deje que la enorme verga, mientras la ordeñaba con mis músculos vaginales acariciándola suavemente, se saliera sola. Cuando esto ocurrió todavía me quede unos minutos sin moverme, hasta que él mismo me levanto y me sento a su lado, y tomando su interior me dio un beso, me dio las gracias y salió del carro, el otro ya se había salido sin yo notarlo. Esta experiencia fue muy satisfactoria para los dos y además creo que nos marco un rumbo definitivo en nuestra relación de pareja.